



PANELES DE SAN VICENTE. NUNO GONÇALVES, 1410. LA MAYOR GALERÍA DE RETRATOS DE LA EUROPA DE LA ÉPOCA. HITO DE LA CULTURA PORTUGUESA. (FOTO: JOSÉ M.ª R.-BUZÓN)

## PORTUGAL Y SU ARQUITECTURA. VIAJE AL NORTE DE PORTUGAL

Por

ARTURO RAMÍREZ LAGUNA

Arquitecto



Una vez me sirve uno de los viajes emprendidos con los Amigos de los Museos de Osuna para reflexionar sobre lo visto y hablar de historia y arquitectura.

La visita desde el 28 de marzo al 2 de abril de este año a Portugal estaba muy bien planeada, porque nos concentramos en la parte norte del país y seguimos una secuencia cronológica en las visitas que nos permitió entender mejor la historia y crecimiento del país desde sus orígenes, como un pequeño condado, hasta la formación de un reino nacional con extensión de imperio.

El marco territorial portugués lo constituye la franja occidental de la península ibérica con una geografía similar a la española con la misma variedad climática de norte a sur. Quizás una franja más húmeda por su proximidad al océano por donde entran las isobaras y la necesidad y ganas de ser marino.

En la Antigüedad fue territorio celtibérico, después conquista cartaginesa y romana como el resto de Hispania. Su territorio formaba parte de provincia de Lusitania y sufrió las invasiones bárbaras dominado por los suevos que tuvieron su capital en la actual Braga. Luego dominaron los visigodos y después fue territorio de al-Andalus desde el siglo VIII.

Comparte con España todos los ríos de vertiente atlántica que han supuesto fronteras o hitos en el proceso común de la reconquista cristiana y que marcan sus regiones igual que las nuestras.

La parte norte de su territorio actual perteneció al reino asturiano como Galicia y en el siglo X al Reino de León con Alfonso VI, que dividió Galicia en dos condados que cedió a sus hijas como dote en el matrimonio con dos nobles de Borgoña: Galicia para su hija Urraca y Portus Cale para su hija Teresa. La condesa de Potus Cale tiene como amigo, servidor y ayo de su hijo al caballero Egas Monis, vasallo de Alfonso VI de León quien no impide los deseos de emancipación de su señora. Las consecuencias de este hecho histórico, y otros importantes de la historia medieval, se ilustran

en los murales de azulejo de la estación de ferrocarril de Oporto. Aparece Egas Monis con toda su familia y una soga al cuello ante Alfonso VI de León para recibir su castigo. Este conflicto de lealtades terminó bien por el honor y valentía del caballero y la justicia del rey.

La rebelión de Teresa la trata de frenar sin éxito su hermanastra Urraca I ya reina de León, quien tras un largo asedio firma un tratado de paz en Lanhoso que marca la fecha de independencia del condado germen de Portugal.

La conquista del territorio hacia el sur se hace muy rápida con ayuda de caballeros borgoñones y cruzados al servicio de Alfonso I hijo de doña Teresa. Uno de los más destacados fue Gualdim Pais (1118-1195) cruzado y monje templario nombrado cuarto gran maestro de la Orden del Templo en Portugal, fundador de varios castillos entre ellos el de Tomar donde construyó el convento de Cristo en 1160, trasladando el centro templario de Soure cedido por doña Teresa a Tomar. Desde ese nuevo emplazamiento logró frenar al ejército almohade del califa Abu Yaqub al Mansur. Su tumba la visitamos en la iglesia de Santa María de la Oliva.

La visión de los paisajes y las historias de sus monumentos nos estimula a su estudio y comprensión con lo que aumenta nuestro disfrute de viajero.

Visitamos las iglesias más antiguas de Sedoite, Paços de Sousa, San Gião, Balsemão etc... por los alrededores de Oporto y en las riberas del Duero pudimos conocer algunos ejemplos de la Ruta del Románico Portugués, pequeños templos en su mayoría aislados que pertenecieron a pequeñas aldeas de este poblado territorio.

También visitamos las catedrales de Braga, Coimbra y Oporto piezas mayores del románico portugués de clara influencia francesa. En ese recorrido nos acercamos a las montañas de la ribera del Duero, donde se cultivan las vides en terrazas escalonadas que suministran la uva para el famoso vino de Oporto, que desde antiguo ha sido muy valorado por los ingleses que buscaron estos vinos sureños desde Burdeos



CONVENTO DE CRISTO (TOMAR). CHAROLA DEL ORATORIO TEMPLARIO DEL SIGLO XII, BASADO EN LA ROTONDA DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN (FOTO: JOSÉ M.ª R.-BUZÓN)

a Jerez. El guía nos explicó cómo consiguieron los bodegueros luchar contra el natural avinagrado de los caldos añadiéndole coñac, hoy sustituido por aguardiente, para evitar la formación de ácido acético y la ruina del vino. Hubo hasta tiempo de una cata improvisada en la que comentamos la gran calidad de los vinos y productos locales y la sabiduría y autoridad del marqués de Pombal creando las bodegas reales de Gaia, en Oporto, donde controlar la producción y poder defender mejor los precios.

Aparte de las influencias de Francia e Inglaterra como consumidor, Portugal ha tenido una relación estrecha con los reinos españoles y una fuerte atracción por Santiago de Compostela y otros templos castellanos. La frontera siempre ha sido permeable y durante sesenta años fuimos la misma nación, de 1580 a 1640.

Como parte de la influencia francesa hay que analizar la entrada de los templarios en Portugal y la ayuda prestada en la reconquista del territorio. Muchos castillos llevan su sello. Esta orden de pobres caballeros de Cristo se creó tras la primera cruzada por caballeros que se quedaron en Tierra Santa para ayudar a los peregrinos. Toman su nombre del Templo de Salomón sobre cuyas ruinas se edificó la mezquita omeya de Al-Aqsa donde habitaron.

Esta orden adquirió gran prestigio desde su fundación en 1118 hasta el siglo XIII.

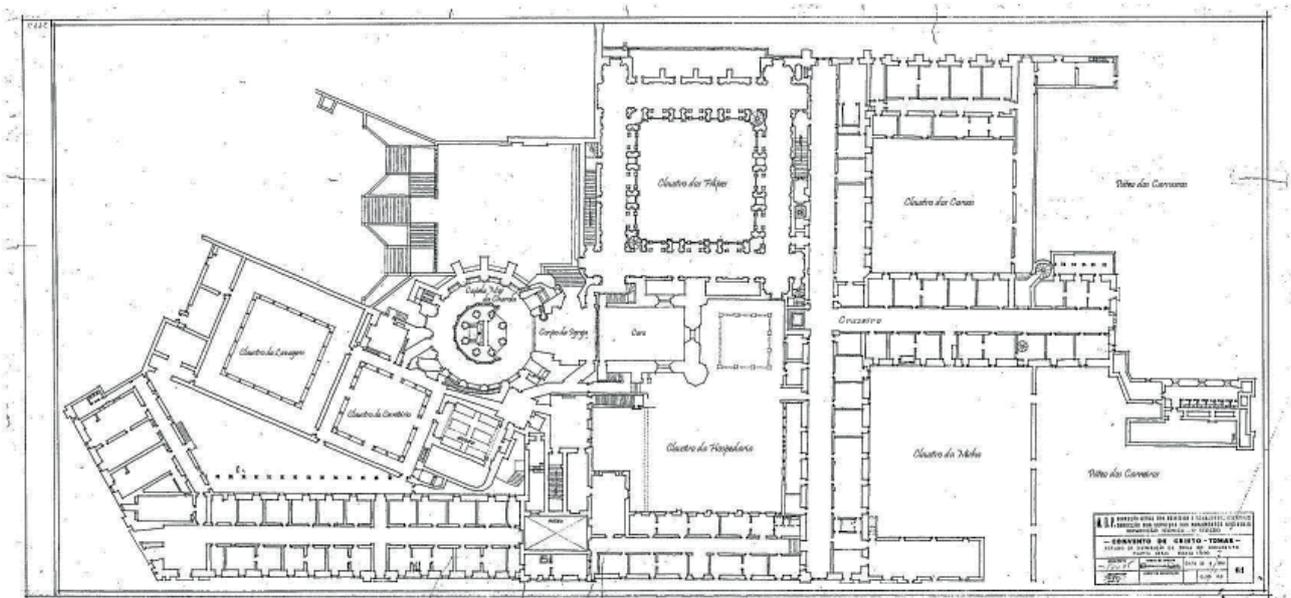
Sus grandes riquezas provienen de la función de banqueros que ejercieron para evitar que los peregrinos a Jerusalén fuesen asaltados y robados, construyendo una gran red de encomiendas. También de la importación de reliquias. Ellos prestaron a la monarquía francesa el enorme rescate pedido por los sarracenos para liberar al rey francés Luis XI (San Luis) que había caído prisionero en Egipto. Tuvieron que pagar un

millón de piezas de oro. Como los cruzados, los templarios debieron de influenciarse de las técnicas y saberes musulmanes por lo que fueron acusados de herejía, ocultismo y prácticas viciosas. Estas sospechas más las presiones del rey de Francia, agobiado por el pago de la deuda del rescate, lograron que el papa Clemente V disolviese la orden en 1312. En Portugal se creó una nueva Orden de Cristo que se hizo cargo de sus propiedades y fue amparada por la monarquía.

Desde siempre el poder de los reyes se ha manifestado en la erección de edificios que recuerden su memoria. Desde el caso de las enormes pirámides egipcias, a los túmulos de muchas culturas con el extraordinario ejemplo de la tumba del emperador chino de Xian rodeado por sus 8000 guerreros de terracota. Este sistema de túmulo fue sustituido por mausoleos ligados a fundaciones religiosas no sólo en el área cristiana, sino también en el Islam como es el caso de los monumentales mausoleos de los mamelucos en el Cairo o el bellissimo Taj Mahal de India.

No trato de profundizar en el análisis de los edificios ni en su historia porque eso está al alcance de cualquiera en Internet con muchos estudios de buenos especialistas, sino sólo en lo que nos muestran, en lo que pudo suponer la novedad de su construcción, lo que pudo tomar de los edificios anteriores y generar en el futuro con su influencia.

Los reyes franceses se sepultaron en la basílica de Saint Denis construida sobre un antiguo cementerio romano. Junto a este lugar santa Genoveva levantó una pequeña iglesia donde fue sepultado en el 630 san Dionisio, primer obispo de Paris. En 750 se construyó un nuevo santuario por Pepino el Breve rehecho en la época carolingia. Renovada en el siglo XIV como abadía se constituye necrópolis real y desde Hugo Capeto en adelante se sepultaron allí todos los reyes



franceses salvo Felipe I. Allí iban los reyes a orar y a tomar orifloma antes de ir a la guerra o a las cruzadas.

Los reyes españoles han tenido diversos panteones. En la catedral de Oviedo, fundada por Alfonso II de Asturias a principios del siglo IX, se encuentran las tumbas de Alfonso I, Fruela I, Ordoño II, Ramiro II, Sancho I y Ramiro III con sus familiares. En el panteón de los reyes de San Isidoro de León están los reyes de León, en la catedral de Toledo y Sevilla los reyes de Castilla; los de Aragón en San Juan de la Peña, Poblet y en la catedral de Barcelona y los de Navarra en Nájera y Leire.

Los Reyes Católicos construyeron su tumba en Toledo, en San Juan de los Reyes, edificio emblemático de un gótico especial cargado de símbolos y heráldica aunque finalmente quedó como cenotafio porque los reyes optaron por permanecer en la Granada recién conquistada.

Carlos I neutralizó la potencia de la Alhambra con su magnífico monumento a la geometría diseñado por Pedro Machuca, pero seguramente ideado por el emperador.

Más tarde, el emperador Felipe II crea con ayuda de sus arquitectos Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera un magno edificio que reúne en sí un palacio, una basilica, un panteón y un monasterio completado con una gran biblioteca. Su construcción se realizó entre 1563 y 1584. Hoy sigue siendo el panteón real de España. El mensaje religioso es la ortodoxia de Trento contra la Reforma: la presencia real de Dios en la hostia consagrada. Su inspiración, el templo de Salomón. Una enorme construcción de 33000m<sup>2</sup> de planta, el mejor ejemplo del estilo herreriano. Se dice que este monumento conmemora la batalla de San Quintín, pero no parece esta batalla tan importante dentro de la historia como para justificar tal despliegue, igual que no es sensato pensar que su planta se inspire en la parrilla donde San Lorenzo fue martirizado, porque este santo fue decapitado. El motivo es imponer con su presencia, potencia y serenidad, el esplendor de su imperio y de su dinastía con vocación de eternidad crear una imagen palpable del poder.

La monarquía portuguesa usa, al igual que la francesa y la española, una abadía para su sepulcro y monumentaliza estos conjuntos con algunos ejemplos.

El monasterio de Alcobaça es la primera obra gótica de Portugal empezada en 1178 por monjes de la Orden del Cister. Allí yacen desde 1367, en dos bellísimos sepulcros situados en los brazos del crucero el rey Pedro III y su mujer Inés de Castro. En capillas laterales se encuentran Alfonso II

muerto en 1223 con su esposa Urraca de Castilla y sus hijos, Alfonso III desde 1279 y Beatriz de Castilla con sus hijos. Juan del Castillo trabajó en este complejo desde 1519 a 1520.

Otro de los monumentos de Estado es la iglesia y convento de Nuestra Señora de la Victoria en Batalla que el rey Juan I construye tras la batalla de Aljubarrota en 1385 donde vence a los castellanos. Su construcción duró desde 1386 a 1517 consumiendo una ingente cantidad de dinero quedando inconclusa. Se destacan la capilla del Fundador, la sala del Capítulo y las capillas *imperfeitas* (1490-1515). Trabajaron en ella los mejores arquitectos del reino entre ellos el maestro Huguet y Juan del Castillo. Alberga las tumbas de varios reyes de la dinastía de Avis: Juan I y Felipa de Lancaster con sus hijos entre ellos Enrique el Navegante, Duarte I, Alfonso V y Juan II.

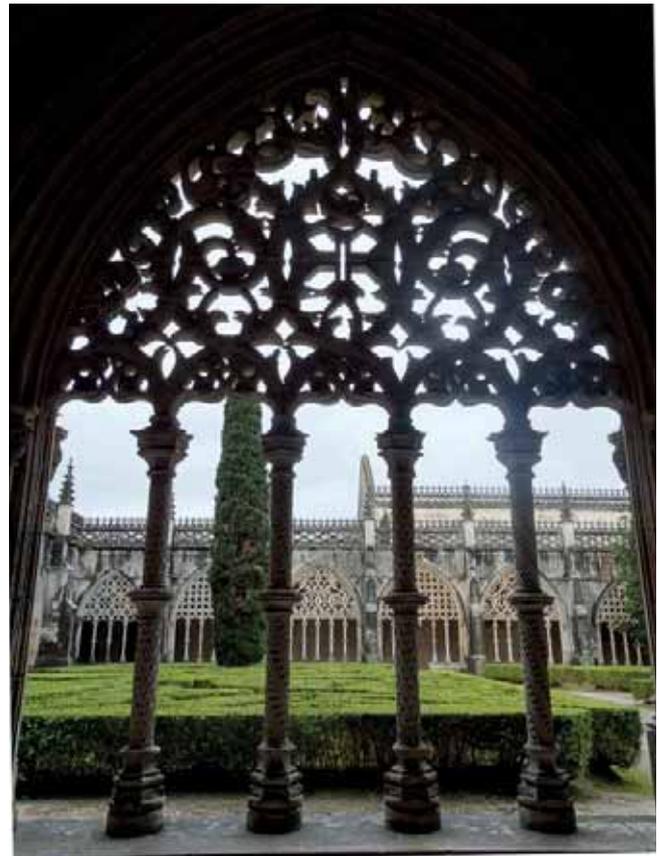
Es un monumento orgullo nacional y hoy declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El rey Manuel I desistió de continuar por esta línea y empleo sus enormes recursos en el monasterio de los Jerónimos de Lisboa, la nueva capital.

El rey Manuel I, llamado el Afortunado, llegó a reinar por la muerte de los tres príncipes con más derechos a la corona. Desistió de seguir con el panteón de Alcobaça y fundó en Lisboa el monasterio de Jerónimos como un edificio monumental para la nueva capital.

Este monarca tuvo algo de elegido y soñó con un imperio planetario cristianizando toda África hasta unirse con las míticas tierras del preste Juan en el extremo del continente. El inmenso poder que adquirió con las colonias que sus navegantes sembraron por todo el perímetro africano y en la costa de la India. Los enormes tesoros que le proporcionó el inmenso Brasil descubierto en 1500 posibilitaron las muchas obras impresionantes donde manifestar el poder de su imperio. Creó un nuevo estilo propio, que hoy llamamos manuelino, dentro de la gran vía del gótico flamígero, con unas características especiales diferenciales. No hay cambios radicales en la tipología de los edificios, iglesias, conventos o palacios, pero sí en su imagen. Es forma distinta de transición del gótico a un nuevo estilo, algo se parece a nuestro plateresco porque usa elementos culturales y artísticos comunes de nuestro pasado común islámico y de la influencia europea. La diferencia se establece por un barroquismo localizado con formas carnosas y abundantes llenas de símbolos, animales y elementos frutales que apuntan a mundos de abundancia. Algunas cosas recuerdan el barroco hispano americano donde



CONVENTO DE CRISTO (TOMAR), FUNDADO EN 1162 POR EL GRAN MAESTRE DEL TEMPLO DON GUALDIM PAÍS. VENTANA DEL CAPÍTULO, OBRA CUMBRE DEL MANUELINO POR SU EXOTISMO Y ELEMENTOS NÁUTICOS. (FOTO: PATRICIO R.-BUZÓN)



ABADÍA DE SANTA MARÍA DE ALCOBAÇA. SIGLO XII. CLAUSTRO. (FOTO: JOSÉ M.ª R.-BUZÓN)

elementos europeos de embastecen y vitalizan con maneras indígenas.

Esta influencias no pueden venir de otros lugares que los descubiertos por sus marinos.

Hay algo de africano e incluso algo de indostánico. Abundancia, carnosidad y elementos simbólicos variados incluidos los heráldicos y emblemáticos como la esfera armilar que constituye un símbolo de conocimiento marino. Un verdadero estilo nacional.

La absorción de Portugal en el Imperio español de Felipe II cortó esta autonomía artística para las grandes obras ejemplares como pudimos ver en magnífico convento de Cristo de Tomar (que tanto se parece a nuestro Guadalupe). Junto a la imponente iglesia templaria ampliada por la sala

capitular manuelina con sus impresionantes ventanas aparece un claustro manierista importado de Italia. El Renacimiento se impuso en el imperio español, un clasicismo que no llegó a la severidad herreriana del Escorial pero se sujetó a las formas impuestas por el emperador. En las obras siguientes se siguió un estilo clásico italiano o francés que se llenó de gracia en el Barroco y en el neoclásico, que sirvió de estilo para la reconstrucción de Lisboa tras el terremoto.

Con esta reflexión vengo a decir que cada proyecto de Estado necesita de una imagen palpable, visual y vivible que sólo da la arquitectura, que suponga una señal de identidad de un pueblo y a la vez un orgullo por su magnificencia y belleza. Es la gran victoria del arte, que seduce aún vencida la Monarquía que lo creó.

